

DESDE BILBAO

EL TRABAJO EN LAS MINAS

Aunque no lo parezca, estamos en vísperas de muy serios acontecimientos; pero valga la pena advertir que los ingenieros leales al régimen, aclaran que si así asieren pueden acercarse a más serios quebrantos, lo que voy a relatar en tono un tanto humorístico, pues ¡qué caray! no alegremos hemos de tener la cara seria.

La organización obrera de Vizcaya, si se le mira así, un poco de relieve; guarda efecto análogo con los vocales: agujas totalmente, y quizás escrutan lo más pasó más avante, hace vacilar y pensar en quién no las cunas de lo que tú quedan para señalar.

Cierto que esto, presente en el anuncio su desarrollo, parecerá a muchos ilusión que estos contundentes anuncios de hacer, para entretener, las pequeñas ratas de oso que se suceden, para oír la prensa que llamamos "nuevas" y que a muchos saca mantequilla (?) les da algo que pensar, aunque sea como gansos, digo, como mancos.

He dicho que aquí no queda ni el más leve vestigio del pasado —social se entiende— y me parece que he cometido una gran ligereza al meternos a historiador impensadamente.

Y creeo sinceramente que lo que he equivocado, pues cuando el flamante Secretario General de Vizcaya con su correspondiente Comité Ejecutivo al frente, que puede en todo momento desmentir mi error, me bien aclararlo.

Hay que ver con qué destreza cumple y ejecuta —los mandatos, no va a querer a creer que son píntadas del ministerio burgalés— todos los acuerdos de los "numerosos" sindicatos.

Después de haberse realizado la por muchos años esperada amalgama entre el partido socialista y la no menos "partida" Unión General de Trabajadores, todos los movimientos obreros de estos pacíficos caminados nos lleva a... que diémos?

No, no debemos decirlo, porque todos sabemos que la "política" ha pasado; a mejor vista, no sin antes dejar sus luceas hermanas arrastradas en la mente de muchos cándidos que todo lo esperan del Mastín.

Ante todo, hemos de ver la realidad que vivimos, y ésta de día en día va empeorándose; claro que no porque aquí se diga, para burlarla, pero a medida que las aplastantes pruebas son las no esidencias económicas, sólo las económicas ¿eh?, porque de las morales no podemos ocuparnos, siendo que distinguen entre ésta y aquella.

Y esto es lo que en este punto de vista se puede hacer: bien testimonio de cuanto venimos señalando.

Pues, si señor, son las circunstancias las que han impulsado a redactar un condenado manifiesto, a guisa de prólogo, para terminar pidiendo una peseta más de jornal, porque la verdad, las señoras subsistencias han debido emprender un vuelo más alto, y más largo que los ayunos cotidianos.

Sin duda, los señores que dirigieron esa rebaña lo "único" se han quedado la nariz, ojalá así como se quedaron las puestas, ya que alguna y helos aquí asimilados, en aras del consabido suicidio, con el fin de arrancar unas pesetas para los "pobres" digo "hombres" mineros.

Sabemos de antemano que desde que ha sido presentada la demanda, hasta que sea contestada, habrá de transcurrir un lapso suficiente de tiempo para que lean estas líneas, y recuerden lo que en ellas decimos, solamente vos ánimo de buenos compañeros, ya que no gustamos hacer fiesta a la sacromonta hipocresía.

Y cuando la prensa olviera lo que se había enterado de la entrevista que celebró el inspector de minas con el señor gobernador de esta provincia, en la cual, por los datos que el señor ingeniero presentó, o fingió presentar —que no es lo mismo— an-

te dijeron señor, se declaraba: que los

MARZO 1925.

El que no está contra nosotros, con nosotros está

Es condición de una actuación eficaz que los verdaderamente satisfechos al ambiente que nos rodea y a las instituciones que pretenden regularnos todo, monopolizarlo, evitarnos el anhelo de la realización esencialmente de las ideas que profesamos que sea garantía de nuestra moralidad y de la santidad del fin que perseguimos.

Hemos de invertir los términos en que plantea la sociedad burguesa la ascendencia del hombre. En lugar de buscar la riqueza material hemos de despreciarla para conquistar más riqueza moral e intelectual. No es que hayamos de vivir en un continuo

transporte místico, ni en la dureza y privaciones, sino en la vida, pero si privaciones y con sobriedad.

Pero esto así, siendo severos con nosotros mismos, conseguiremos comprender la necesidad de respetar a los demás. Y quizá ésta es la única manera de que evitemos las luchas intestinas que nos han desgarrado, ya que una línea de conducta personal inflexible sirve de norma para ver a los sinceros y descubrir a los aprovechadores.

Y aquella perniciosa máxima de que "el que no está con nosotros está contra nosotros", debemos desmentirla por arriba y por abajo, siempre que se trate de trabajadores que, aunque con ideas y puntos de vista diferentes, demuestren buena fe en las ideas que sustentan.

En el Sindicato debemos agruparnos tanto que hombres, con conciencia de lo que es la explotación del hombre, tengan la fuerza de significar a otros de nuestras ideas de nuestra personalidad. El sindicalismo no tiene ideología propia, al contrario; si los anarquistas vamos al Sindicato es para impedir el antiautoritarismo, combatir el centralismo, a proponer el sistema federal, y la acción que desenvolvemos en él no puede ser en nemocabo de nuestro sentir anarquista.

Y cuando éstos nos conocieran cuando vean que ni somos utopistas dignos de compasión, ni devotos sin entrañas, sino que somos de libres y de fraternalidad, el Sindicato se apartará abandonado para glorificar los ideales anarquistas en su período inicial, y sería un error desaprovecharlo.

JUAN TRABAJA

El fascismo en el banquillo

La carta que publicamos a continuación fué dirigida a Mussolini, como se verá, antes de la publicación del célebre memorial de Ross.

No importa que su contenido haya sido conocido más tarde. Como documenta es de un valor inapreciable: llenará un folio en el proceso del fascismo, que se va instruyendo.

Para nosotros el fascismo está destinado desde hace tiempo. Es conveniente que los que transigan con él y lo disculpaban por la obra que pretendían realizar, confiesen que, aparte las ambiciones de los elementos más dudosos, sólo se importa la cuestión trofleática.

El trabajo se realiza en pésimas condiciones de seguridad, lo que puede acarrear algún día de luto en algunos hogares, y sin embargo tampoco esto parece preocupar, pues nadie hace porque se efectúen las cosas en su debido forma.

Y ¿para qué seguir? Sería prolijamente: todos esos "pormerones" (?) en el sentido de que no nos sentimos satisfechos. Salmamente voy a terminar diciéndoles que antes que nada, antes que todas las pesetas habidas y por haber, antes que dedicar tantas palabras en un prólogo, que no tiene el por qué ser dedicado a nadie, han de velar —no el Comité, sino todos los interesados— en conservar su vida.

Por que el trabajo sea más humano, menos peñoso, menos peligroso que en la actualidad, y así se irá cumpliendo nuestra obra; pero mientras tanto, no.

BEGUI-EDER

Marzo, 1925.

LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Su historia, sus ideas, su porvenir

(CONTINUACIÓN)

El primero de enero de 1914 se constituyó definitivamente en Holanda el comité de información sindicalista internacional con G. van Aart, E. van Linden, Th. A. Markmann, Hugo M. van der Hagen. El 1 de abril de 1914 apareció el primer Boletín internacional del movimiento sindicalista editado por el comité de información. La guerra puso fin a esas actividades.

El National Arbeitsscretariat de Holanda (N. A. S.) envió una circular el 27 de diciembre de 1914 a las organizaciones sindicales de los países europeos para convocar, en cuanto terminase la guerra, un nuevo congreso sindicalista revolucionario; en la circular, firmada por Ivensius, padre e hijo, y que fue publicada por las Rundschreiben editadas en Berlín por la F. V. D. G., y por la prensa revolucionaria de los países escandinavos, Alemania y Austria, se indicó que más tarde que la convocatoria del congreso se celebraría en Londres.

Los alemanes, en su primera conferencia después de la guerra, se declararon dispuestos a participar en ese congreso. Lo mismo hicieron las camaradas de Dinamarca, de Suecia y de Noruega. Del 20 al 22 de febrero se celebró en Copenhagen un congreso de representantes del sindicalismo revolucionario de

los países de Suecia de preparar un congreso internacional en marzo de 1920 más o menos en Stokholm. Malmo, Tampico este nuevo ensayo fue coronado por el éxito.

En diciembre de 1919 celebraron los sindicalistas revolucionarios alemanes su XII congreso y se aprobó una resolución en el sentido de que la F. A. U. D. entrara en la Federación de los A. S. de Alemania para convocar un congreso internacional para 1920. Lanskij, hija, presidió los debates de los camaradas alemanes como delegado del N. A. S. Mientras tanto, dominando en casi todas las organizaciones obreras revolucionarias la ilusión de Moscú, principalmente en las latinas, pues en Alemania, el desengaño pronto debió a su posibilidad de recibir informes directos de las cuestiones que se trataban.

En una palabra, si no obviase estos días pruebas suficientes de que ha cobrado la conciencia de las debidas de solidaridad, no tanto hacia mí persona, hacia mi pasado, hacia mi condición.

Según las impresiones de un periodista español, se trata de manejos maquiavéticos.

Según las resoluciones de la conferencia de Suecia de pre-

parar un congreso internacional en marzo de 1920 más o menos en Stokholm. Malmo, Tampico este nuevo ensayo fue coronado por el éxito.

En diciembre de 1919 celebraron los sindicalistas revolucionarios alemanes su XII congreso y se aprobó una resolución en el sentido de que la F. A. U. D. entrara en la Federación de los A. S. de Alemania para convocar un congreso internacional para 1920. Lanskij, hija, presidió los debates de los camaradas alemanes como delegado del N. A. S. Mientras tanto, dominando en casi todas las organizaciones obreras revolucionarias la ilusión de Moscú, principalmente en las latinas, pues en Alemania, el desengaño pronto debió a su posibilidad de recibir informes directos de las cuestiones que se trataban.

En una palabra, si no obviase estos días pruebas suficientes de que ha cobrado la conciencia de las debidas de solidaridad, no tanto hacia mí persona,

hacia mi pasado, hacia mi condición.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Goodenche y Jean Coppel), de los Shop-Stewarts franceses (Jack Tanner), del N. A. S. holandés (E. Boumann y B. Lansink, hija), de la F. A. U. D. (Kater, Rocker, Winckler, Souilly, Barwick, etc.), de los Sveriges Arbetare Centralorganisation (Sveriges), del sindicato comunista sueco, del sindicato comunista ruso y del consejo provisorio de la Internacional Sindical Roja; de los delegados nómadas, excepción hecha de los alemanes, de Lanskij, Holanda y de Severin, Suecia los demás se pasaron con armas y bagaje al bolchevismo. Lanskij, Severin y Souilly expusieron claramente lo que eran los sindicatos de Moscú y lo que debía ser el movimiento sindical revolucionario.

En la cuestión de la guerra civil rusa,

“F. A. U. D.” convocó una conferencia preliminar en Berlín, a fin de entrar en contacto con los representantes de las diversas organizaciones revolucionarias del mundo y convocar la celebración de un congreso propvio.

Concurrieron delegados de los I. W. W. (C. Hardy), de la F. O. R. A. (Tom Barker), del Comité Sindicalista revolu-

cionario de Francia (Victor Good

Solidaridad Proletaria

OPINIONES

RESEÑA DE LOS LIBROS RECIENTEMENTE PUBLICADOS

Porque de lo contrario, los componentes del grupo se habrían abocados a esta conclusión; o discutido ininterrumpidamente, perdiendo demasiado tiempo en consideraciones vacías de contenido, su acción se vería completamente neutralizada. Hasta el entusiasmo necesario para la lucha se condensa en lo siguiente: discutes todo ampliamente, pero ampliamente como lo permite cada pregunta de por si, sin perder el tiempo, bien entendido; pero una vez terminada la discusión y concertada ésta en un acuerdo firme, todos como un solo hombre, a la acción. Nada de vacilaciones. En la acción se ha de poner el espíritu, el aliento y la energía de que cada uno sea capaz.

¿Qué es este error? Una vez concedido a discutir lo que conviene hacer; trasciende la nueva línea de conducta; nombra a la obra nuevamente, poniendo en ella el mismo entusiasmo, el mismo ardor y la misma actividad que antes se puso.

Porque pararse a discutir en el momento de la acción, y menos a discutir si debió o no dejarlo, contradice lo contrario de lo que se acordó, no es sólo perder el tiempo, cosa no despreciable; por cierto, es algo muchísimo más grave, es perder la hora en el principio, momento que más daño puede causar.

Si en un hombre acostumbrado a saltar sin riesgo alguno, el fondo de un boliche, al momento que se prepara a saltar le gritas que puede matarse, hay señales probabilidades contra elento de que así ocurra, piensasiendo más preciso: le era un estímulo ánimo interno y sereno, con muestra advertencia le habías puesto en duda, por lo que se lanza en el vacío en predisposición desfavorable.

Por eso, cuando de accionar se trata, no es prudente ni logré poner la duda, a la gula de espontáneo, ante los ojos de tu grupo, ni tampoco la tuya.

Cuando se dice que la juventud es preflexiva, para denotar el ardor con que se lanza a la pelea, creemos que se dice una verdad a medias, pues más que preflexividad, lo que hay es convicción que aquello debe hacerse así. Que si la acción quiere aplicársela las líneas con que el pensamiento las concibiera, que siempre la linea recta.

Expuesto ya el considerar riesgos como considerar la organización de los grupos anarquistas, las obligaciones que cada grupo individualmente, para con el grupo de que forma parte, y los compromisos que adquirió, habrá tenido, ahora de la relación o omisión de los grupos en rete.

Es esta la de la relación de los grupos entre sí, y hasta ahora, lo más valiente y pregarlo que concebirse pueda. Hasta nos admiramos, dadas las normas seguidas, de cómo ha podido hacerse tanto y tanto en la difusión del anarquismo. Admitiendo, empieza por la libertad de acción, libertad que alcanza a la actuación de grupos o de individuos que obraron, en algunos casos, contra las corrientes generales seguidas por los demás grupos.

Hemos señalado este mal en otra parte y en distintas ocasiones, y, a pesar de esto, insistimos ligeramente sobre esta cuestión:

Hacía poco no llegué a Barcelona invitado por los compañeros de un grupo que no se consideraba de los grupos anarquistas de todo país. Ellos tienen mucho interés en la juventud, tanto como aquellos países en que, bajo pretexto de defender orientaciones progresistas, se han practicado y se siguen por preligerar una conducta autoritaria.

No hay que lidiar solamente con los obstáculos que ofrece una educación reaccionaria de la juventud, que hace posible la influencia de los procedimientos políticos en las luchas sociales, sino contra los que en un período de lucha provocadas por agentes exteriores a la voluntad y a la conciencia del proletariado, se presentan en virtud de situaciones de fuerza que reputamos esenciales.

La juventud se recala "su libertad de acción" para poderse integrar en el grupo, para que él que acciona sea completamente separado de los demás. Quien no quiera deberes a cumplir, triunfo tiene derechos a reclamar de aquellos con quienes no quiera cumplir sus deberes.

Enemigos de toda disciplina que nos sea impuesta por la fuerza y sin nuestra previa consentimiento, debemos rechazarla con toda energía, ya que ello es la ética de nuestras ideas; es también aquello que nos impone las normas morales y materiales que nos rodean.

Otra de las cuestiones que se plantean es la de saber si, tanto el individuo dentro del grupo, como éste en su relación con otros grupos, tiene que renunciar a sus compromisos.

La que se difundió llaman fracción de minoría, integrada por todos los grupos de una barriada y tres o cuatro de otras barriadas, dijeron que querían su libertad de acción para hacer lo que creyeron más conveniente, desafiliándose, así, de la obra de los demás.

Yo, que hasta entonces permanecí al margen de la discusión, intervine para manifestar mi extrañeza, pero aún al mayor énfasis mis razones fueron contestadas con la sencillez de frase que "proponea" contar su libertad de acción".

La libertad de acción, ¿qué significa? hubiera podido contestar, pero callé.

Pues bien, esta manera de interpretar la organización de los grupos anarquistas, era si no la despareció totalmente, de acuerdo con las consecuencias de las dificultades y de lo que resulta tal proceder, aún hoy, cuando tanto hemos recurrido en organizaciones semejantes a los mismos procedimientos.

En Barcelona, con época de más de veinte grupos constituidos, no ha podido organizarse una Federación de Grupos Anarquistas, con la misma dedicación en las cuestiones a donde pertenezcan. Y si los anarquistas han ejercido influencia predominante y decisiva, la han ejercido en los Sindicatos, pero no porque Federación de Grupos la determinase, así, sino como individuos aislados.

diamente. Más que obedeciendo al conjunto de todos los barriquitos organizados, ha existido esa influencia por la convergencia de principios en un número determinado de anarquistas.

No negaremos, sin duda alguna, que la juventud tiene su propia personalidad, pero es necesario recordar que cada uno de los grupos que se forman, son en su mayoría, en su mayoría localidad y, con identidad, su propia personalidad.

Pues bien, la verdad es que no hay tal grupo. Es un solo individuo, o dos individuos, quienes hacen ésta. La juventud no existe en su totalidad, sino que es un conglomerado de cuatro o cinco personas, tiempo después, pasados quince días o un mes, se constituye otro grupo en la misma localidad y, con identidad, su propia personalidad.

Y como éstos se pudieran citar otros muchos casos. Pero nos parece que no hacen falta.

Para defender la necesidad de una mejor organización entre los anarquistas, no precisamente abusar de estos depravados ejemplos, y los he citado sólo para dar una idea de los abusos a que se pone la juventud en su cuestión tres o cuatro veces.

Y desde estos puntos de vista pudiera, nos abonar nuestro criterio, pero nos parecen que importan los periódicos, libros y folletos que el grupo publica, pero que no paga.

Eso cuando no ocurre lo que ocurrió al administrador de un comunitario seminario anarquista. Que al reclamar el grupo, que la juventud de levantamiento, se le dio la orden de expulsar.

Obrando cada grupo de por sí, con arreglo al criterio de sus componentes, haciendo cada uno y en cada circunstancia lo que le daba la gana, fácil es pensar que ese desorden y ese generalizado representación singularmente en el campo donde la acción del grupo se reflejaba.

Pues bien, este campo era el Sindicato.

No se vaya a creer ahora que pretendemos cargar sobre los grupos toda la responsabilidad del desorden que ha llevado a la organización anarquista, en lo que hoy se habla fuerte injerto al actual y no podemos ni deseamos que la juventud pague por lo que se ha hecho.

Así como hasta aquí hemos visto, en esta semana, que importaban críticas o

Febrero.

cincos pesetas, cada vez, lo contestaron: qué meranillas os habéis vuelto los del grupo". ¡Meranillas!, porque se les pedía pagar los periódicos que recibían y que ellos eran más religiosos, y cuya importe es grande, sin embargo que no se paguen.

Y como éstos se pudieran citar otros muchos casos. Pero nos parece que no hacen falta.

Para defender la necesidad de una mejor organización entre los anarquistas, no precisamente abusar de estos depravados ejemplos, y los he citado sólo para dar una idea de los abusos a que se pone la juventud en su cuestión tres o cuatro veces.

Y desde estos puntos de vista pudiera, nos abonar nuestro criterio, pero nos parecen que importan los periódicos, libros y folletos que el grupo publica, pero que no paga.

La atención con que los compañeros examinan estas cuestiones evita la proporcionalidad entre los anarquistas y la juventud, que se apuntan sólo las listas generales, con que se establece la diferencia entre la franquicia y la libertad.

Olvidando cada grupo de por sí, con arreglo al criterio de sus componentes, haciendo cada uno y en cada circunstancia lo que le daba la gana, fácil es pensar que ese desorden y ese generalizado representación singularmente en el campo donde la acción del grupo se reflejaba.

Pues bien, este campo era el Sindicato.

No se vaya a creer ahora que pretendemos cargar sobre los grupos toda la responsabilidad del desorden que ha llevado a la organización anarquista, en lo que hoy se habla fuerte injerto al actual y no podemos ni deseamos que la juventud pague por lo que se ha hecho.

Así como hasta aquí hemos visto, en esta semana, que importaban críticas o

Febrero.

Juventudes Sindicalistas

Organización internacional

La A. I. T. (Asociación Internacional de los Trabajadores) va a celebrarse dentro de pocas días su segundo Congreso. Asistirán las organizaciones anarquistas que aceptan los pasos dados libertarios.

Las decisiones que se tomen marcarán extraordinaria importancia, ya que influirán en la marcha de los organismos anarquistas. Es ocasión, pues, de indicar la oportunidad de algún acuerdo sobre la organización de la juventud sindicalista.

Desconocemos el texto del "Orden del día", pues solo hemos leído en estas comunicaciones los textos propuestos por la Comisión Organizadora, que presentará a la reunión los trabajos delegados al Comité de la A. I. T.

Figura entre los propuestos el referido a la organización de la juventud obrera, como en el primer Congreso. Por si no fuera así, nos permitimos proponer que se trate y que sobre él se determine: líneas generales que pueden servir de estudio a los organismos interesados.

El propósito de reunir en organizaciones adecuadas la juventud en militares, en ferrocarriles, en la industria, etc., tiene mucho interés. Muy aún en aquellos países en que, bajo pretexto de defender orientaciones progresistas, se han practicado y se siguen por preligerar una conducta autoritaria.

Un poco de voluntad por parte de todos y nuestra organización será un lecho en breve.

Con objeto de que la propaganda permanezca más extensa, repartir entre los compañeros de taller SOLIDARIDAD PROFETARIA.

Juan RENOLD.

Solo nos resta decir que se ocuparán los compañeros de organizar a los sindicalistas. Que formen los sindicatos propios y que se organicen. Esto es lo que demanda la Comisión Organizadora.

La semana próxima se empezarán a extender los cartas de agradecimiento.

Un poco de voluntad por parte de todos y nuestra organización será un lecho en breve.

Con objeto de que la propaganda permanezca más extensa, repartir entre los compañeros de taller SOLIDARIDAD PROFETARIA.

Juan RENOLD.

La C. N. del T. no sólo por sus principios proclamados — prácticamente, fueron siempre admitidos en él —, sino por simpatía y obligada adhesión a los postulados más en consonancia con los intereses, morales y económicos de los miembros del proletariado, no cabe en otro lugar que en la A. I. T. Esta es la irreducible opinión nuestra.

Fuera España un cantón espiritual aparte del resto del mundo, es decir, no por su situación, lo que ocurre en los movimientos partidarios de allende las fronteras, es nuestra situación carretera de base. Pero quisiera ignorar aquí que la Internacional de Amsterdam es hoy el formidable punto que sostiene el oficio-castillata, resguardado desde que el mundo presenciara la gran matanza en los campos de Europa?

La actividad política mundial ofrece cada día el espectáculo de hondas trepidaciones que amazinan el sistema social presente, y es el socialismo el que sirve de pueble para tapar las estrellas por donde escapan las luchas de clase.

La vida en la juventud es hoy una lucha constante, lucha en la que se lucha contra las ideas y sentimientos que se oponen a la clase obrera.

Nos bien, en lo que a nosotros respecta, yo en mi propio nombre, voy a contestar al compañero Renold y a tantos otros que, al mismo tiempo de negar la existencia de la Juventud Sindicalista, nos dicen que no existe.

En cambio, la Juventud Sindicalista existe.

La Juventud Sindicalista es hoy una entidad construida a través de Federaciones y para la libertad, aferrada en el terreno sindical, una línea de conducta que no se preste a la mixtificación.

Las Juventudes Sindicalistas son un apreciable vehículo para la transmisión de las orientaciones libertarias al seno de las juventudes.

Formando acción en cada industria constituirán focos permanentes de agitación y defensoras las Sindicatos constituyentes, las maestras de los patrones editoriales.

Esto es lo que el Comité de la A. I. T. nos dice.

En cambio, la Juventud Sindicalista existe.

La Juventud Sindicalista existe.